

<https://doi.org/10.69639/arandu.v12i3.1437>

El ordenamiento territorial, la provisión de vivienda social y su impacto en la calidad del hábitat: una revisión bibliográfica

Territorial planning, social housing provision, and its impact on habitat quality: a literature review

Mónica Janeth González Llanos

monica.gonzalez@ucuenca.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-1031-2150>

Universidad de Cuenca
Cuenca - Ecuador

Artículo recibido: 18 julio 2025 - Aceptado para publicación: 28 agosto 2025
Conflictos de intereses: Ninguno que declarar.

RESUMEN

Este artículo presenta una revisión bibliográfica sistemática relacionada al impacto del modelo de provisión de vivienda social en la calidad del hábitat y la integración social, además de analizar la articulación entre las políticas de vivienda y el ordenamiento territorial. Se empleó la metodología PRISMA, se consultaron diversas bases de datos académicas y aplicaron criterios de inclusión específicos, como estudios que analizan la relación entre la vivienda social y la planificación territorial. Los resultados indican que, aunque existe una relación entre vivienda social y planificación urbana, persisten vacíos importantes, como la falta de análisis empíricos que midan directamente el impacto de la vivienda social en la calidad del hábitat. También se identificó una desconexión entre las políticas de vivienda y el ordenamiento territorial, lo que contribuye a la fragmentación urbana y social. Los estudios revisados subrayan la falta de resiliencia climática y la desigualdad en el acceso a servicios urbanos sigue siendo un problema recurrente. Se concluye que es necesario fortalecer la articulación entre las políticas de vivienda y la planificación territorial, y que futuras investigaciones deban incluir enfoques empíricos, longitudinales y considerar la sostenibilidad y la participación comunitaria en este tipo de proyectos.

Palabras clave: vivienda social, ordenamiento territorial, política de vivienda, hábitat, calidad del hábitat

ABSTRACT

This article presents a systematic literature review on the impact of the social housing provision model on habitat quality and social integration, as well as analyzing the link between housing policies and land use planning. The PRISMA methodology was used, various academic databases

were consulted, and specific inclusion criteria were applied, such as studies analyzing the relationship between social housing and land use planning. The results indicate that, although there is a relationship between social housing and urban planning, significant gaps remain, such as the lack of empirical analyses that directly measure the impact of social housing on habitat quality. A disconnect between housing policies and land use planning was also identified, which contributes to urban and social fragmentation. The studies reviewed highlight the lack of climate resilience and inequality in access to urban services as a recurring problem. It is concluded that it is necessary to strengthen the coordination between housing policies and territorial planning, and that future research should include empirical, longitudinal approaches and consider sustainability and community participation in this type of project.

Keywords: social housing, territorial planning, housing policy, habitat, habitat quality

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la provisión de vivienda social ha sido un tema de creciente relevancia en el ámbito de la planificación urbana y las políticas públicas, particularmente en América Latina. Estas políticas buscan mejorar el acceso a una vivienda digna para las poblaciones más vulnerables, pero a menudo se implementan sin una adecuada integración con el entorno urbano y el ordenamiento territorial. Esto ha generado problemas significativos en cuanto a la calidad del hábitat y la cohesión social de las comunidades (Guzmán et al., 2023). A pesar de los esfuerzos, muchos proyectos de vivienda social perpetúan la segregación espacial y social, y los estudios actuales muestran limitaciones en su capacidad para promover un desarrollo urbano equitativo y sostenible (Guzmán et al., 2023; Silva Lopes & Marat-Mendes, 2023).

La literatura reciente confirma que, aunque la vivienda social constituye un instrumento potencial para promover equidad territorial y justicia espacial, su efectividad depende de un diseño que considere no solo las necesidades habitacionales inmediatas, sino también las dimensiones ambientales, culturales, económicas y políticas del territorio (Caicedo Bedoya et al., 2022; Hidalgo Dattwyler et al., 2021).

En este sentido, los enfoques multidimensionales del territorio —que integran aspectos físicos, sociales, simbólicos y normativos— han ganado relevancia en la investigación contemporánea (Burbano González et al., 2020; Villamil Castillo, 2022), incorporando perspectivas como el derecho a la ciudad (Lefebvre, 1978; ONU-Hábitat, 2023) y la justicia espacial (Fainstein, 2014; Soja, 2010).

No obstante, persiste una brecha significativa en los estudios que analizan los impactos de largo plazo de las políticas habitacionales sobre la calidad del hábitat, particularmente en relación con la resiliencia territorial frente al cambio climático y la reducción de riesgos de desastre. Investigaciones recientes subrayan la necesidad de evaluar la compatibilidad espacial y la coherencia normativa entre las localizaciones habitacionales y las determinaciones de planificación territorial, considerando criterios de accesibilidad, vulnerabilidad y sostenibilidad (Fiscarelli & Fabri, 2022; Marengo et al., 2022). Asimismo, se ha planteado que los modelos de producción habitacional deben incorporar estrategias de gobernanza multinivel y participación comunitaria como condiciones esenciales para alcanzar un desarrollo territorial integrado (Arcia et al., 2023; ONU-Hábitat, 2023).

En este marco, la presente revisión bibliográfica sistemática sigue las directrices PRISMA, con el objetivo de evaluar el impacto del modelo de provisión de vivienda social en la calidad del hábitat y la integración social de las comunidades, así como analizar la articulación entre las políticas de vivienda y el ordenamiento territorial. A través del análisis bibliométrico, se espera identificar las principales áreas temáticas y vacíos en la literatura actual, ofreciendo una visión comprensiva del estado de la investigación en este campo. Este enfoque permite abordar

de manera novedosa la problemática al integrar la planificación urbana, las políticas de vivienda y la calidad del hábitat en un marco holístico que puede guiar futuras investigaciones.

MATERIALES Y MÉTODOS

El artículo se desarrolla bajo el proceso de revisión bibliográfica, siguiendo un enfoque sistemático, basado en las directrices establecidas por la Declaración PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) para asegurar la calidad y rigor en la recolección y análisis de la literatura relevante (Page et al., 2021). La aplicación de este enfoque resulta particularmente pertinente en investigaciones urbanas y de políticas habitacionales, dado que permite integrar hallazgos dispersos en diferentes disciplinas y escalas territoriales.

La búsqueda bibliográfica se efectuó en bases de datos académicas indexadas de alta relevancia en ciencias sociales, planificación territorial y desarrollo sostenible: Web of Science, Scopus, SciELO, Dialnet, Redalyc y Google Scholar. Estas plataformas fueron seleccionadas por su cobertura internacional y regional. La estrategia de búsqueda combinó descriptores en español e inglés relacionados con 'vivienda social', 'hábitat', 'ordenamiento territorial', 'equidad territorial' y 'justicia espacial', incorporando operadores booleanos y filtros por año de publicación, priorizando estudios del periodo 2010–2024 para garantizar pertinencia, dada la gradualidad en los cambios de las políticas públicas y la planificación territorial.

Para asegurar la relevancia y calidad de los estudios seleccionados, se establecieron criterios específicos de inclusión, entre ellos: i) Estudios que aborden el impacto de las políticas de vivienda social sobre la calidad del hábitat y/o la integración social, ii) Artículos que discutan la relación entre el ordenamiento territorial y las políticas de vivienda, iii) Publicaciones en revistas indexadas con un enfoque en planificación urbana, políticas de vivienda, desarrollo social y sustentabilidad; y, iv) Artículos accesibles en texto completo para permitir una revisión exhaustiva.

Los criterios de exclusión considerados fueron: i) Estudios que no aborden de manera directa los objetivos de la investigación, ii) Artículos enfocados exclusivamente en análisis económicos o financieros sin considerar los aspectos sociales o de planificación urbana, iii) Documentos duplicados o con ausencia de descripción metodológica clara.

La evaluación de la calidad metodológica de cada artículo se realizó considerando la pertinencia temática, la robustez de los datos y métodos empleados, la consistencia teórico-conceptual y la claridad en la presentación de resultados y conclusiones. Asimismo, se registró el marco analítico de cada estudio, identificando si integraba dimensiones físicas, sociales, económicas, culturales o normativas del hábitat y la vivienda.

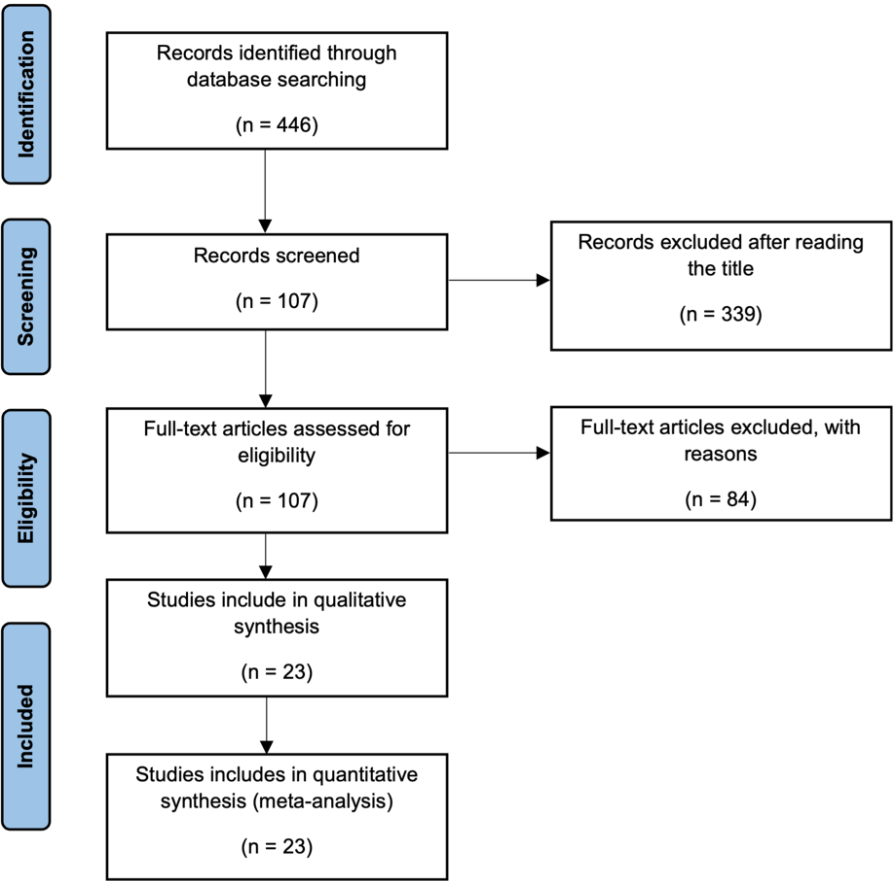
El proceso de selección se desarrolló en cuatro etapas: 1) Identificación: recopilación inicial de registros mediante la estrategia de búsqueda; 2) Cribado: eliminación de duplicados y aplicación de criterios de exclusión; 3) Elegibilidad: lectura de resúmenes y, cuando fue necesario,

revisión parcial del texto completo; 4) Inclusión: selección final de artículos que cumplieran todos los criterios establecidos.

El flujo del proceso se presenta en la figura 1, siguiendo el formato PRISMA, lo que asegura trazabilidad y coherencia en la sistematización de la información analizada.

Figura 1

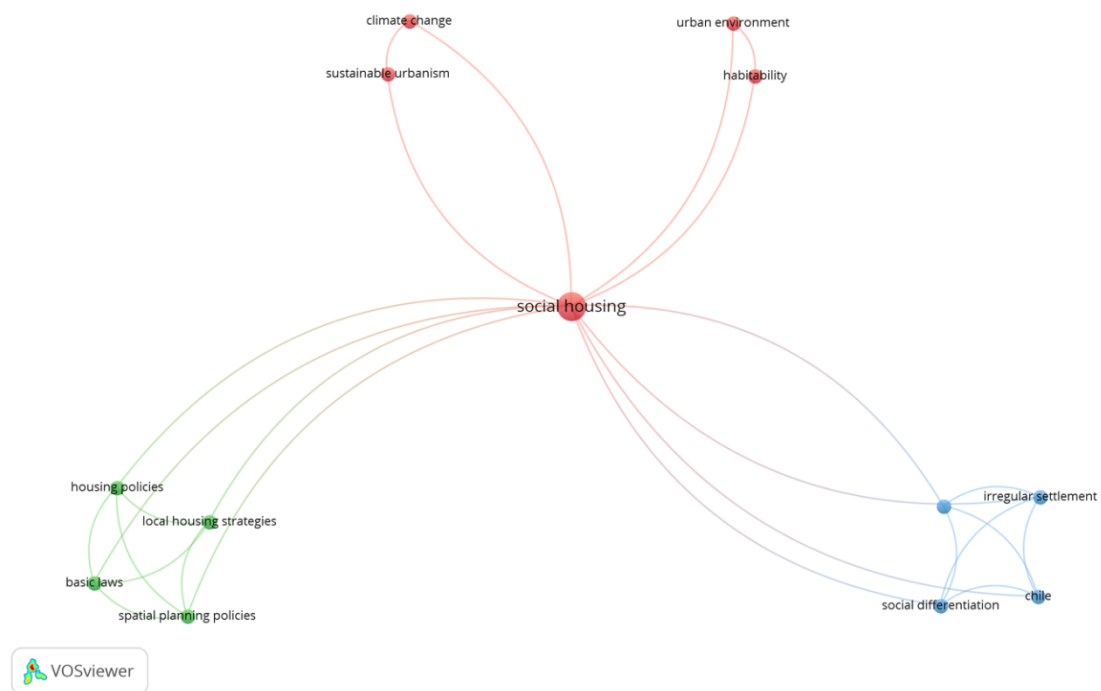
Diagrama de flujo PRISMA del proceso de selección de estudios



Adicionalmente se empleó el software VOSviewer para realizar un análisis bibliométrico de la literatura científica. A partir de estos datos, se generaron redes de co-ocurrencia de palabras clave, lo que permitió visualizar los términos más relevantes en la investigación del tema y sus interrelaciones. Las redes se organizaron en clústeres que agrupan términos relacionados, facilitando la identificación de áreas temáticas dominantes y vacíos de investigación. Este enfoque bibliométrico proporcionó una visión general del estado actual de la investigación, ayudando a guiar las discusiones sobre los vacíos en la literatura y las direcciones futuras de investigación. Figura 2.

Figura 2

Mapa de co-ocurrencias de palabras clave



RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A partir de la revisión bibliográfica sistemática y del análisis de la figura 2, se identificaron áreas temáticas clave en la investigación sobre provisión de vivienda social, así como vacíos que limitan una comprensión integral de su impacto en la calidad del hábitat, la integración social y la articulación con el ordenamiento territorial.

El análisis bibliométrico muestra que **social housing** (vivienda social) se posiciona como un nodo central en la literatura, conectado con tres grandes grupos de términos:

1. Un eje enfocado en sostenibilidad urbana y cambio climático, que vincula la vivienda social con estrategias de adaptación y mitigación, pero con escasa incorporación de métricas de resiliencia territorial (ONU-Hábitat, 2023; Villamil Castillo, 2022).
2. Un eje relacionado con políticas habitacionales y planificación espacial, donde se enfatiza la necesidad de coherencia normativa y compatibilidad espacial entre proyectos de vivienda y los instrumentos de planificación territorial (Fiscarelli & Fabri, 2022; Marengo et al., 2022).
3. Un eje que aborda la diferenciación social y asentamientos informales, visibilizando desigualdades históricas y persistentes en el acceso a la ciudad (Fainstein, 2014; Villamil Castillo, 2022).

Si bien conceptos como **habitability** (habitabilidad) y **urban environment** (entorno urbano) aparecen conectados a la vivienda social, la revisión revela una escasez de estudios

empíricos que midan de forma objetiva el impacto de estos proyectos sobre la calidad del hábitat. Esta carencia limita la capacidad de generar evidencia robusta para fundamentar políticas públicas y evaluar su eficacia en términos de equidad territorial.

Asimismo, se observa que los enfoques predominantes priorizan la dimensión física de la vivienda —materialidad, tipología, densidad— sobre aspectos integrales del hábitat como accesibilidad, integración socioespacial y proximidad a servicios urbanos, a pesar de que estas variables son determinantes para la justicia espacial (ONU-Hábitat, 2023; Soja, 2010). En línea con hallazgos recientes, la literatura tiende a sobre pasar la resiliencia climática y la gestión del riesgo en proyectos habitacionales, un déficit crítico considerando el incremento de eventos extremos en América Latina (Gargantini & Martinez, 2022).

El impacto del modelo de provisión de vivienda social en la calidad del hábitat e integración social

La revisión bibliográfica muestra que, en diversos contextos iberoamericanos, la provisión de vivienda social enfrenta desafíos persistentes que afectan su aporte a la calidad del hábitat y a la integración social. Las problemáticas identificadas no se limitan a la construcción física de las viviendas, sino que incluyen la localización, la provisión de servicios, la participación comunitaria y la coherencia con el entorno urbano.

La literatura reciente muestra que los proyectos de vivienda social no pueden analizarse únicamente desde su capacidad de generar unidades habitacionales, sino desde la manera en que contribuyen —o no— a la construcción de comunidades integradas. En Chile, Rojas Trejo & Silva Burgos, (2021) demuestran que la segregación espacial se refuerza cuando las políticas privilegian la producción masiva sin acompañamiento de servicios. Cepeda, (2022) observa un fenómeno similar en Quito, donde la desconexión entre oferta habitacional y dinámicas comunitarias limita la cohesión social.

Estos hallazgos coinciden con el planteamiento de Acebedo-Restrepo, (2024), quien advierte que la falta de participación ciudadana en la definición de proyectos urbanos reduce su capacidad de producir integración real. De este modo, la vivienda social adquiere sentido únicamente si se concibe como parte de un hábitat más amplio, donde servicios, equipamientos y procesos participativos aseguren no solo techo, sino también condiciones de vida digna.

La infraestructura y los servicios básicos aparecen como factores determinantes de la calidad del hábitat. En Colombia, Muñoz-Alzate, (2010) y Prado Ortiz, (2020) señalan que la insuficiencia de equipamientos y redes de servicios, así como su desconexión del tejido urbano, generan entornos fragmentados y con baja cohesión social. En Argentina, Avila & Gómez Carrizo, (2021) destacan que la falta de planificación integral y la segregación funcional han creado espacios urbanos que dificultan la integración. Sarracina, (2023) complementa este diagnóstico al subrayar que la ausencia de articulación entre viviendas sociales y servicios urbanos deteriora la calidad de vida.

En otros contextos, la problemática adquiere matices específicos. En España, Mira Grau, (2001) advierte que la falta de integración de la vivienda social con su entorno perpetúa la marginalidad. En México, Batista Estévez et al., (2022) muestran que, aunque el Programa de Vivienda Rural ha mejorado las condiciones físicas, la carencia de servicios básicos limita el bienestar y la integración. En este país, Guzmán et al., (2023) señalan que la participación de actores no gubernamentales puede elevar la calidad del hábitat, pero que la ausencia de planificación a largo plazo y la débil coordinación interinstitucional siguen siendo barreras estructurales.

La gestión de la vivienda social a nivel local puede convertirse en un espacio de oportunidad. González Couret et al., (2011) plantean que vincular la gestión habitacional con la planificación urbana y los servicios básicos es clave para mejorar la calidad de vida. En el norte de Chile, Hidalgo Dattwyler et al., (2021) observan que, pese a mejoras físicas en las viviendas, la ubicación periférica y la falta de conectividad urbana perpetúan la segregación. Un diagnóstico similar surge en Córdoba, Argentina, donde Marengo & Elorza, (2016) concluyen que la localización en zonas alejadas refuerza desigualdades sociales y espaciales.

La relación entre las políticas de vivienda y el ordenamiento territorial

La relación entre las políticas de vivienda y el ordenamiento territorial constituye un eje crítico para comprender la configuración y gestión de los espacios urbanos. Los desajustes entre ambos marcos no solo afectan la eficiencia de la planificación, sino que inciden directamente en la calidad y equidad de la vivienda social.

La evidencia reciente demuestra que la fragmentación institucional y la ausencia de coherencia normativa han generado desequilibrios territoriales, restringiendo el acceso equitativo a una vivienda digna y profundizando la segregación socioespacial. En Argentina, Gargantini & Martínez, (2022) señalan que la desconexión entre políticas habitacionales y determinaciones de uso de suelo dificulta la integración de nuevos desarrollos al tejido urbano. En España, Vaquer Caballería, (2017) observa que la falta de coordinación entre planes urbanísticos y políticas de vivienda debilita el principio de equidad territorial.

La expansión urbana descontrolada aparece como una de las consecuencias más visibles de esta desarticulación. Sarracina, (2024) documenta que, en Argentina, la ausencia de alineación entre políticas habitacionales y planes de ordenamiento territorial ha propiciado crecimientos periféricos dispersos y con baja provisión de servicios. Una situación similar describe Prado Ortiz, (2020) para Colombia, donde la falta de conexión entre el marco legal territorial y la política de vivienda acentúa la fragmentación espacial y reproduce desigualdades históricas.

En Perú, Araujo-Aguirre, (2022) muestra que la desintegración entre vivienda y planificación territorial ha derivado en ocupaciones periurbanas desordenadas, con graves déficits de servicios básicos. En Chile, Bustos Peñafiel, (2016) advierte que esta desconexión ha conducido a un crecimiento urbano desigual y poco controlado. En Colombia, Robledo-Silva,

(2010) insiste en que armonizar ambas políticas es esencial para garantizar una distribución justa de recursos y mejorar el acceso a una vivienda de calidad.

El impacto de esta falta de coherencia también se refleja en el acceso a la vivienda social. En Lisboa, Silva Lopes & Marat-Mendes, (2023) muestran que la falta de alineación entre políticas habitacionales y planeamiento urbano ha producido áreas periféricas con déficits de transporte y servicios básicos, lo que limita el derecho a la ciudad. En Argentina, Sarracina, (2015) advierte que la ausencia de integración en la producción de Vivienda de Interés Social (VIS) concentra la pobreza en zonas periféricas sin infraestructura adecuada.

En Bogotá, Caicedo Bedoya et al., (2022) identifican que la vivienda de interés social se ha incorporado de forma marginal en el Plan de Ordenamiento Territorial, lo que ha derivado en proyectos desconectados del tejido urbano y con escasa capacidad para promover cohesión social. En un plano más amplio, Córdova, (2015) señala que la adopción de modelos de cuasi-mercados en varios países latinoamericanos, sin una planificación territorial coherente, ha generado problemas en la distribución equitativa de la vivienda y en la accesibilidad a servicios básicos.

Limitaciones y tendencias emergentes en la provisión de vivienda social y su integración con el ordenamiento territorial

Una de las principales limitaciones en la investigación sobre vivienda social es el enfoque territorial limitado. Muchos estudios se centran en áreas específicas, lo que restringe la generalización de los hallazgos a otros contextos geográficos. Por ejemplo, los estudios sobre vivienda social en municipios costeros de Chile (Hidalgo Dattwyler et al., 2021) y en Córdoba, Argentina (Marengo & Elorza, 2016), muestran que los resultados no siempre son aplicables a contextos urbanos más amplios o a otras ciudades con características diferentes.

Otra limitación común es la escasez de estudios longitudinales que permitan analizar los efectos a largo plazo de los proyectos de vivienda social sobre la calidad del hábitat y la integración social. La mayoría de las investigaciones, como la de González Couret et al., (2011) en Cuba, se basan en periodos cortos o en estudios de caso. Esto impide comprender cómo evolucionan los proyectos con el tiempo y limita la capacidad de identificar cambios estructurales en la cohesión comunitaria.

También es común que las evaluaciones se centren en aspectos físicos del hábitat, dejando de lado variables económicas como empleo o ingresos, que influyen directamente en los procesos de segregación y exclusión social. La falta de análisis integrales invisibiliza las interacciones entre los factores socioeconómicos y las políticas de vivienda, debilitando la comprensión de su impacto real en la equidad territorial.

La participación comunitaria aparece como otro punto débil. Pese a que se reconoce su relevancia para la planificación urbana, son escasos los estudios que detallan mecanismos efectivos de involucramiento ciudadano. Mira Grau, (2001) ya advertía en el contexto español

que la ausencia de participación genuina favorece la fragmentación social y reduce el sentido de pertenencia.

Además, son pocos los análisis que abordan la integración de los proyectos de vivienda social con el entorno urbano más amplio. Casos como el de Bogotá, documentado por Caicedo Bedoya et al., (2022) muestran que muchos desarrollos permanecen desconectados de los servicios esenciales y de la red urbana, sin propuestas concretas para revertir esa situación.

En el plano de las tendencias emergentes, destaca el creciente énfasis en la sostenibilidad urbana. La literatura reciente subraya que las políticas de vivienda deben incorporar criterios ambientales y de integración funcional para evitar patrones de expansión dispersa y alto impacto ambiental. En Chile, Hidalgo Dattwyler et al., (2021) insisten en que esta perspectiva es clave para frenar la expansión descontrolada en zonas costeras y asegurar resiliencia urbana.

Otra tendencia es el replanteamiento de los enfoques de planificación para hacerlos más inclusivos y eficientes. En Bogotá, Caicedo Bedoya et al., (2022) señalan que integrar la vivienda social en la planificación territorial no solo reduce la segregación espacial, sino que mejora el acceso a servicios, fortaleciendo la cohesión comunitaria.

El interés por la descentralización también gana terreno. González Couret et al., (2011) destacan que transferir mayor control a las comunidades permite ajustar las políticas a sus necesidades específicas, favoreciendo la cohesión social y la justicia espacial. Este modelo se vincula con una gobernanza colaborativa que involucra activamente a los residentes en la toma de decisiones.

Asimismo, la literatura reciente insiste en que la participación comunitaria es un elemento clave para que los proyectos respondan a las necesidades reales de los residentes. Un diseño participativo no solo mejora la funcionalidad del hábitat, sino que fortalece los vínculos sociales y el sentido de pertenencia.

Finalmente, se observa una tendencia hacia la integración de los proyectos de vivienda social en el tejido urbano existente. En Lisboa, Silva Lopes & Marat-Mendes, (2023) señalan que el éxito de estas políticas pasa por garantizar acceso a infraestructura, transporte y servicios esenciales, lo que refuerza la cohesión social y evita la creación de enclaves marginales.

CONCLUSIONES

El análisis realizado confirma que la provisión de vivienda social, en ausencia de una articulación efectiva con el ordenamiento territorial, tiende a reproducir y consolidar patrones de segregación espacial y desigualdad social. La evidencia comparada muestra que, cuando los proyectos se localizan en áreas periféricas y carecen de una integración funcional con servicios urbanos, se limita el ejercicio pleno del derecho a la ciudad y se debilitan las posibilidades de cohesión comunitaria (Sarracina, 2024; Villamil Castillo, 2022). Este fenómeno revela

deficiencias estructurales en la coherencia normativa que conecta –o debería conectar– la política habitacional con la planificación territorial.

La infraestructura y los servicios básicos se configuran como elementos indispensables para garantizar un hábitat de calidad. Tal como señalan experiencias en Chile y México (ONU-Hábitat, 2023), la mejora de la unidad habitacional, sin una dotación integral de servicios y equipamientos, no transforma las condiciones de vida ni reduce las brechas de inequidad territorial. La calidad del hábitat, entendida desde una perspectiva integral, exige una planificación coherente que articule políticas sectoriales, escalas de intervención y recursos institucionales.

La revisión también identifica que la participación comunitaria, aunque reconocida en el discurso político y técnico, sigue siendo limitada en la práctica. Sin su incorporación efectiva en el ciclo de planificación y gestión, los proyectos de vivienda corren el riesgo de no responder a las necesidades reales de las comunidades, perpetuando así la fragmentación social y el desaprovechamiento del capital social existente. La justicia espacial, como marco normativo y ético, demanda una democratización de la toma de decisiones que vaya más allá de la consulta, hacia procesos vinculantes y colaborativos.

Asimismo, el análisis comparado revela que las desigualdades en el acceso a servicios urbanos esenciales persisten incluso en ciudades con políticas habitacionales robustas. La falta de alineación entre estas políticas y el desarrollo territorial provoca que sectores vulnerables se asienten en entornos con baja conectividad y escasa oferta de infraestructura, reproduciendo así inequidades socioespaciales.

De este modo, la equidad territorial y la justicia espacial solo podrán alcanzarse mediante un fortalecimiento de la coherencia normativa y una articulación multinivel que integre la política de vivienda con el ordenamiento territorial, desde las escalas locales hasta las nacionales. Ello requiere marcos regulatorios claros, mecanismos de coordinación interinstitucional y una gobernanza que priorice el interés público por encima de las presiones de mercado.

Finalmente, la revisión evidencia vacíos significativos en la investigación sobre vivienda social que deben ser atendidos con urgencia. Uno de los más relevantes es la ausencia de estudios longitudinales que permitan comprender el impacto sostenido de estos proyectos en la integración social, la cohesión comunitaria y la resiliencia climática. Incorporar criterios de sostenibilidad y adaptación al cambio climático en la planificación habitacional se vuelve indispensable, no solo como respuesta a las crecientes vulnerabilidades territoriales, sino también en consonancia con los compromisos internacionales de desarrollo sostenible.

Los resultados obtenidos confirman la necesidad de avanzar hacia metodologías de evaluación de coherencia territorial que integren análisis normativos, espaciales y de accesibilidad. De igual manera, fortalecer la gobernanza multinivel y consolidar mecanismos efectivos de participación comunitaria se presenta como una estrategia esencial para articular las

políticas de vivienda con el ordenamiento territorial, como han señalado recientes aportes en la región (Arcia et al., 2023). Estas líneas de acción, además, contribuirían a reducir la fragmentación institucional que limita la efectividad de la vivienda social como instrumento de equidad territorial y justicia espacial.

REFERENCIAS

- Acebedo-Restrepo, L. F. (2024). *¿Macroproyecto o proyecto urbano general? Encrucijada de la vivienda social en Manizales (Colombia)*. Revista INVI, 39(110), 110-137. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2024.69589>
- Araujo-Aguirre, W. E. (2022). *Factores de la política de vivienda y desarrollo urbano sostenible del Perú al 2030*. Quipukamayoc, 30(64), 53-61. <https://doi.org/10.15381/quipu.v30i64.24076>
- Arcia, D., Pinto Carrillo, A. C., & Espinosa Restrepo, L. (2023). *Sistemas de ordenamiento territorial en América Latina y el Caribe: Documento resumen*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0004977>
- Avila, M., & Gómez Carrizo, H. (2021). *Análisis de la política habitacional desde el Derecho a la Ciudad: Estudio de caso: ciudad capital de La Rioja, Argentina*. Proyección. Estudios Geográficos y de Ordenamiento Territorial, 15(30), 80-103. <https://doi.org/10.48162/rev.55.014>
- Batista Estévez, T., Salazar Martínez, B. L., & Vázquez Honorato, L. A. (2022). *Programa Vivienda Rural y la calidad de vida de sus beneficiarios en México (2012-2017)*. PatryTer, 5(9), 160-177. <https://doi.org/10.26512/patryter.v5i9.35448>
- Burbano González, D. A., di Campli, A., Michel Estrada, G., Cuadrado Torres, H. P., Cuenca Rosillo, M. de los Á., Flores Elizondo, R., Mendo Gutiérrez, A., Rodríguez Echeverry, N., Solórzano Gil, M., Tobón Giraldo, I. C., Vázquez Piombo, P., & Acosta Collazo, A. (2020). *Experiencias y aproximaciones en el territorio: Indagaciones y hallazgos*. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.9789587814866>
- Bustos Peñafiel, M. A. (2016). *Áreas de interés para la gestión pública: Aproximaciones para el diseño de una metodología de focalización territorial*. Revista INVI, 31(87), 203-235. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582016000200007>
- Caicedo Bedoya, A. J., Murcia Pinilla, M. F., & Parada Puentes, Y. A. (2022). *La vivienda de interés social en el POT Bogotá Verdece 2022-2035: Reflexiones desde el hábitat y el "Derecho a la ciudad"*. Revista ciudades, estados y política, 9(3), 109-127. <https://doi.org/10.15446/cep.v9n3.101908>
- Cepeda, P. (2022). *Lógicas de acceso a vivienda popular en Quito*. Bitácora Urbano Territorial, 32(3), 151-165. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n3.101419>
- Córdova, M. A. (2015). *Transformación de las políticas de vivienda social. El Sistema de Incentivos para la Vivienda en la conformación de cuasi-mercados en Ecuador*. Íconos - Revista de Ciencias Sociales, 19(53), 127. <https://doi.org/10.17141/iconos.53.2015.1530>
- Fainstein, S. S. (2014). *The just city*. International Journal of Urban Sciences, 18(1), 1-18. <https://doi.org/10.1080/12265934.2013.834643>

- Fiscarelli, D. M., & Fabri, M. E. (2022). *La vida cotidiana en el barrio El Mercadito (La Plata): Aportes para la rehabilitación de conjuntos monofuncionales de baja densidad*. A&P Continuidad, 9(16). <https://doi.org/10.35305/23626097v9i16.361>
- Gargantini, D. M., & Martínez, M. M. del C. (2022). *El ordenamiento territorial como elemento clave en la gestión integral de hábitat*. A&P Continuidad, 9(16), 82-89.
- González Couret, D., Álvarez Pequeño, N., Águila Fleites, O., & Pérez Aguilera, D. (2011). *Unidades locales para la gestión integral del hábitat: Experiencia cubana*. Revista INVI, 26(73), 167-198. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582011000300006>
- Guzmán, C., Huerta, K., Medina, F., & Ruiz, C. (2023). *¿Quiénes son los actores involucrados en el ordenamiento territorial?*. Bitácora Arquitectura, 52, 104-115. <https://doi.org/10.22201/fa.14058901p.2023.52.87274>
- Hidalgo Dattwyler, R., Paulsen Espinoza, A., Alvarado Peterson, V., Vergara Constela, C., & González Rodríguez, M. (2021). *La vivienda social en los municipios costeros del norte de Chile: Sostenibilidad subsidiaria e integración en el desarrollo urbano regional (2000-2018)*. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 30(2), 336-358. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v30n2.88730>
- Lefebvre, H. (1978). *El Derecho a la Ciudad*. Provenca.
- Marengo, M. C., & Elorza, A. L. (2016). *Vivienda social en Córdoba: Efectos en la segregación residencial y el crecimiento urbano (1991-2008)*. Revista INVI, 31(86), 119-144. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582016000100005>
- Marengo, M. C., Elorza, A. L., Monayar, V., & Sosa, M. F. (2022). *Desigualdades socioterritoriales y transformaciones en las periferias derivadas de proyectos habitacionales públicos en Córdoba, Argentina*. Cuaderno Urbano, 33(33), 77. <https://doi.org/10.30972/crn.33336230>
- Mira Grau, F. J. (2001). *Territorio, hábitat y vivienda frente a la exclusión social*. Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social, 9, 241. <https://doi.org/10.14198/ALTERN2001.9.12>
- Muñoz-Alzate, M. C. (2010). *Diagnóstico preliminar de la calidad del hábitat en proyectos de vivienda de interés social VIS (2000 – 2007) en Colombia, hacia un manifiesto nacional de calidad del hábitat*. Escenarios, 8(1), 13-23.
- ONU-Hábitat. (2023). *Proyecto de programa de trabajo del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y proyecto de presupuesto de la Fundación de las Naciones Unidas para el Hábitat y los Asentamientos Humanos para 2024 (Informe de la Directora Ejecutiva No. HSP/EB.2023/12)*.
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Alonso-Fernández, S. (2021). *Declaración PRISMA 2020: Una guía actualizada para*

la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>

- Prado Ortiz, J. M. (2020). *Planificación urbana en Colombia en el siglo XXI: Un abordaje sobre el marco legal de desarrollo territorial y su inherencia en la política de vivienda y construcción de ciudad*. *Revista Ciudades, Estados y Política*, 7(3), 63-75. <https://doi.org/10.15446/cep.v7n3.86876>
- Robledo-Silva, P. (2010). *El derecho a una vivienda digna en el marco de las competencias municipales de ordenación del territorio*. *Revista Derecho del Estado*.
- Rojas Trejo, M. A., & Silva Burgos, L. M. (2021). *Integración social en proyectos de vivienda social. Un análisis en el Gran Concepción, Chile*. *Revista INVI*, 36(103), 268-291. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582021000300268>
- Sarracina, A. E. (2015). *Producción de Vivienda de Interés Social (VIS). Impactos en el territorio*. *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*(18), 153-164.
- Sarracina, A. E. (2023). *Expansión de la periferia urbana de la ciudad de San Juan impulsada por la política habitacional 2004-2014. Alternativas para una planificación integral territorial*. *Locale*, 7(7), e0007. <https://doi.org/10.14409/rl.2022.7.e0007>
- Sarracina, A. E. (2024). *Política habitacional y expansión urbana.: Alternativas para una planificación integral territorial en la periferia de la Ciudad de San Juan, Argentina*. *Proyección. Estudios Geográficos y de Ordenamiento Territorial*, 18(35), 60-85. <https://doi.org/10.48162/rev.55.053>
- Silva Lopes, S., & Marat-Mendes, T. (2023). *Access to social housing in Lisbon Metropolitan area: Housing programmes, policies and basic laws*. *Finisterra*, 105-123 Páginas. <https://doi.org/10.18055/FINIS33324>
- Soja, E. W. (2010). *Seeking Spatial Justice. En Globalization and Community series*. (Vol. 37, pp. 173-177). University of Minnesota Press.
- Vaquer Caballería, M. (2017). *Planes urbanísticos y planes de vivienda: La extraña pareja*. *Revista de Estudios de la Administración Local y Autonómica*, 68-85. <https://doi.org/10.24965/reala.v0i7.10421>
- Villamil Castillo, H. A. (2022). *Gestión del ordenamiento territorial sostenible en Latinoamérica: Una revisión sistemática de literatura*. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(28), 417-434. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.98.3>